

Gabbert, K. y Lang, M (2019) ¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Feminismos y re-existencias en tiempos de oscuridad, Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala, Quito, 417 páginas.

Ludmila Cabana Crozza*

El libro ¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Feminismos y re-existencias en tiempos de oscuridad fue publicado un año antes de la expansión del virus COVID-19 que trastocó la cotidianeidad de modo repentino. La pregunta por el cómo que titula la publicación indaga en los modos de sostener la vida situados en un territorio, América Latina, y en un momento preciso: tiempos de oscuridad. Esta publicación se propone como una declaración en favor de enlazar diferentes estrategias de lucha ante desafíos inesperados; encauzar energías transformadoras; defender la búsqueda del equilibrio entre la presencia de algunos logros obtenidos y la denuncia de abusos y excesos dolorosos que la pandemia no modificó en absoluto incluso -y por el contrario- podría pensarse que profundizó.

La compilación recoge los intercambios surgidos del Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo que se dieron precisamente durante el año 2018 pero que se enlazan con los estudios que realizan desde su creación en el año 2011. Estos debates fueron propuestos en un escenario particular que es descripto por las editoras como la toma

_

^{*} Profesora en Letras por la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Docente e investigadora de la Universidad Nacional del Comahue y del Instituto de Formación Docente Continua (IFDC) de General Roca-Fisque Menuco. Desempeña estas funciones en el área de Lingüística en la UNCo y en las áreas de Prácticas de la Formación General y de Lengua y Literatura de la Formación Específica en el IFDC. Integra el Proyecto de Investigación "Mal(estares) en la sociedad occidental: dimensión propositiva de prácticas y discursos intersticiales en escenario posoccidental" de la Facultad de Humanidades de la UNCo, dirigido por María Eugenia Borsani. Actualmente cursa la Especialización en Epistemologías del Sur (CLACSO). Integra la Colectiva de Escritoras Patagónicas. En el año 2020 fue premiada en el concurso de Microrrelato Región Patagonia organizado por el Consejo Federal de Inversiones junto a los entes culturales provinciales de la región. Asimismo publicó en la antología *Transversal. Poesía Contemporánea de Río Negro* recientemente editada por el Fondo Editorial Rionegrino.



de conciencia acerca de habitar espacios donde los marcos regulatorios no sólo no funcionan sino que también se ven expuestos al desmontaje de ciertos intereses mezquinos y que, por ello, se hace imperiosa la llamada a fortalecer las re-existencias para resistir los embates y pensar las formas de visibilización y re-contrucción de territorios *otros* en los que las relaciones simbólicas y materiales anheladas encuentren un ámbito fértil para ser.

En la introducción las editoras presentan los conceptos fundamentales sobre los que se apoyarán las diferentes partes que componen el libro. Así, las nociones de *alternativas*, estado y territorio son expuestas con detenimiento más allá de las definiciones, es decir, abonando la complejidad del entramado que las enlaza desde su uso lingüístico para pensar las consecuencias reales de la creación de mundo con las palabras que elegimos para nombrarlo. Así, las autoras dan cuenta de los procesos tanto lingüísticos como pragmáticos que las llevaron a pensar estas categorías.

Respecto a la noción de alternativas, se aborda la discusión en torno a por qué fue determinante el cambio de preposición en la formulación: alternativas *de* desarrollo por alternativas *al* desarrollo. La segunda formulación desestima la legitimidad que la idea de desarrollo imprime en la primera dado que "En muchos de sus usos desde perspectivas gubernamentales, pero también académicas, la noción de alternativas no se desprende de lo que se precisa cambiar: es una alternativa *dentro* del marco de lo dominante, con lo que comparte referentes y premisas" (p.15).

Por lo tanto, las alternativas en el marco dominante resultan, según esta perspectiva, superficiales; y el libro persigue, entre otros objetivos, continuar con el debate que permita profundizar la mirada hacia las hondas transformaciones en las relaciones de dominación imperantes en América Latina sin descuidar el lugar de enunciación y la proyección de estas ideas, en voz de las autoras "desde dónde tenemos que mirar y hacia dónde" (p.16).

Es importante señalar que ambas editoras se inscriben en el Grupo de trabajo que lleva la denominación *Alternativas al Desarrollo* y presentan en el primer apartado los textos que componen el libro que abarcarán este debate. Asimismo, proponen como acuerdo desprendido de su grupo de trabajo la problematización a la que la idea de Estado como



centro de las transformaciones en las relaciones de poder conlleva. Señalan que ese es un acuerdo primario pero que continúan pensando en cómo llevar la presencia del Estado entendido en una doble acepción: como presente en la relación con el capital y como ejecutante de políticas que pueden garantizar o destruir procesos para sostener la vida. Entienden que alternativas al desarrollo existen vigorosamente en América Latina desde otro tiempo pero que la visibilización y la conexión entre ellas se presentan aún como un desafío.

Sostienen la convicción de que la oscuridad impera en el tiempo presente tanto por la destrucción del ambiente como por el viraje hacia las nuevas derechas que a la fecha de publicación habían tomado países como Argentina y Brasil. En este sentido, trazan un paralelismo con el pensamiento de Hannah Arendt para ejemplificar los puntos de conexión entre los tiempos oscuros que enuncia la crítica al totalitarismo y el tiempo presente. No obstante, señalan, Abya Yala continúa en movimiento, se trata de un espacio que abarca otras lógicas de organización social y modos de vida. Esta proposición da lugar a la exposición de la noción de territorio como "categoría central de las luchas" (p.19).

No es posible articular como novedosa la noción de territorio ya que los pueblos afrodescendientes y originarios tienen siglos de lucha en su defensa, sin embargo, sostienen que sí puede pensarse como novedosa la asunción del territorio como la noción que logra articular la complejidad propuesta de horizontes otros que permitan la vida más allá del capitalismo moderno patriarcal y colonial. Aquí, señalan las autoras, es destacable la legitimidad que ha ganado la estrategia transformadora de mundos *otros* que entienden al estado como necesario para garantizar condiciones de posibilidad pero no como depositario de opciones concretas de defensa de los territorios. En esa pérdida de confianza en el estado se gestan las luchas por configurar al territorio como "el espacio relacional concreto en el que se materializan tanto las relaciones de poder como la reproducción de la vida" (p. 19).

Las luchas por el territorio exceden las demandas por la tierra o los recursos, señalan las editoras que la jerarquización y la segregación de lo político, lo económico, lo social y lo



cultural obedece a una lógica enseñada por las ciencias sociales que orienta el pensamiento hacia alternativas para cada uno de los ámbitos mencionados desconociendo que al mismo tiempo estos se condicionan unos a otros. La segregación lleva a la invisibilización de los enlaces que se establecen entre las partes constitutivas, en este caso, del territorio.

La lógica que alienta las estrategias transformadoras para producir territorios *otros* retoma el todo. Las autoras, en este punto, sostienen la importancia de pensar en clave de ontología relacional para recuperar el sostén de la vida misma, entendida como un movimiento donde convergen relaciones de diferentes tipos: de género, de producción, entre personas y con la Naturaleza.

La ontología relacional supone una manera otra de estar en el mundo que, indican, se opone a la lógica de muerte que impone el mundo capitalista. La confirmación de que hay cuerpos que importan y cuerpos que no importan o que son desechables por razones que atañen al género, a la raza, a la clase es deshumanizante y legitima formas violentas de supervivencia en un espacio conducido por una política de muerte. Proponen pensar la ontología relacional en términos de re-existencia, es decir, postular formas otras de habitar el espacio frente a la anulación y negación de la vida. Entienden que la obturación de la existencia se decanta de la proliferación de megaproyectos que tienen al extractivismo como norma.

Gabbert y Lang definen que la re-existencia es una categoría que se postula desde modos de vida designados como inutilizables y —por lo tanto—descartables en la lógica de acumulación de capital. El capitalismo en la búsqueda de sus objetivos destruye lo que no contribuya a su concreción en términos biofísicos pero también simbólicos. En este último sentido la idea de re-existencia se propone en términos políticos y culturales porque discute la falsa dicotomía entre resistencias y alternativas.

Los modos de vida que proponen la idea de re-existencia, dicen las autoras, son invisibilizados de forma deliberada y precisa porque –justamente—promueven el sostén de la vida en una clave diferente a la extractiva. La re-existencia invita a pensar el



funcionamiento de la política de muerte porque no emerge como reacción a esta, sino que, la precede y por eso, es invalidada y destruida sistemáticamente. Afirman las autoras que este concepto ha sido retomado durante el último tiempo por muchas voces provenientes del feminismo, el pensamiento decolonial y la ecología política.

Es interesante la aclaración que se hace respecto a los procesos territoriales cuando insisten en la importancia de pensar que estos procesos no pueden circunscribirse a la defensa que hacen del territorio ancestral los pueblos originarios. Sostienen que es preciso ahondar en las posibilidades de re-territorializar para reconstruir el tejido social y las tramas que sostienen la vida en espacios urbanos también, no sólo rurales.

El libro se divide en tres partes tituladas: Feminismos, capitalismos y nuevas derechas; Viejas y nuevas élites, la exacerbación del despojo y Aprendizajes y caminos para sostener la vida, respectivamente. En la primera parte, los artículos reunidos problematizan la relación entre capitalismo y patriarcado al proponer que se da una doble articulación entre ambas dimensiones. Por un lado, se aborda el patriarcado como noción central en el análisis de dinámicas que obstaculizan la sostenibilidad de vida. Por otro lado, se evidencia una notable manifestación antipatriarcal durante los últimos tiempos con masivas formas de organización que convoca a mujeres tanto de sectores urbanos como rurales. Las editoras destacan que es importante señalar la interrelación que se da entre ambas dinámicas. Las voces de Bárbara Fried, Cristina Vega, Carmen Aliaga Monrroy y Rita Segato se ensamblan en esta invitación a pensar la doble articulación entre capitalismo y patriarcado que afecta no sólo a América Latina sino también a otras latitudes como reflexiona Fried en su artículo.

En la segunda parte, Edgardo Lander, Maristella Svampa con Emiliano Teran Mantovani, Alejandro Mantilla Quijano, Marxa Chávez León y Anahí Macaroff son las voces que hilvanan tanto desde escenarios particulares, Bolivia, Ecuador y Colombia, como desde América Latina la exacerbación e intensificación del extractivismo. En esta parte del libro se actualizan los debates que lleva a cabo el Grupo Permanente de trabajo de Alternativas



al Desarrollo entendiendo al extractivismo como una política no sólo estatal sino continental que no distingue signos partidarios o ideológicos y que se expande dramáticamente.

La tercera parte de la publicación está compuesta por tres artículos que indagan en los aprendizajes realizados en el último tiempo antes del auge de las nuevas derechas. Tanto el artículo de Eliane Brum como el de Miryam Lang, Horacio Machado Aráoz y Mario Rodríguez Ibáñez, enmarcan sus reflexiones en el contexto del cambio de signo político, Brum analiza la derechización del sentido común en Brasil mientras que Lang, Machado Aráoz y Rodríguez Ibáñez abordan los alcances y las consecuencias de los términos democracia, bienestar y derechos según las diferentes formas de estatalidad ejercidas a lo largo del tiempo. El último artículo de la tercera parte del libro reúne a Raquel Gutiérrez Aguilar con Anabel Pardo para dar cuenta de su recorrido de pensamiento crítico en torno a las condiciones de posibilidad de producir lo común para sostener la vida en escenarios actuales. Así, surge de su investigación la revisión constante de categorías que ponen en cuestión otras como la reflexión sobre la imagen de "revolución" que deriva en el cuestionamiento a la idea de temporalidad lineal heredada de la modernidad capitalista. Al mismo tiempo, las autoras, describen acciones antipatriarcales concretas que conducen hacia la visibilización de esas formas otras de habitar el mundo revitalizando uno de los objetivos centrales de la publicación en su conjunto.

Este libro invita a pensar en la posibilidad de habitar el mundo en una clave diferente a la propuesta por el poder dominante y cuyos resultados han llevado a la confirmación de una etapa de crisis civilizatoria que amenaza de forma violenta nuestro presente. La lectura de los debates propuestos señalan que es Abya Yala un territorio en constante movimiento en el que históricamente y más allá de las coyunturas se evidenció la diversidad de formas otras de habitar el mundo. Señalan Gabbert y Lang que en Abya Yala esta manifestación de la diversidad se ha leído a lo largo del tiempo y que, por lo tanto, es posible orientar el pensamiento de que de ella emergerán no todos pero sí algunas propuestas para responder a los desafíos urgentes. ¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Feminismos y reexistencias en tiempos de oscuridad es un libro que asume las pérdidas para diseñar esperanzas.